

El origen de la religiosidad, explícito e implícito Según el Apóstol Pablo en Romanos 1

RICHARD L. SMITH
Visiting Professor, Hatfield, Pennsylvania, USA

” El origen de la religiosidad, explícito e implícito. Según el Apóstol Pablo en Romanos 1”
Conferencia Denton sobre Religión Implícita y Espiritualidad, Mayo 2008, Ilkley, U.K

Introducción

Comencé a preguntarme sobre la esencia de la religión y la religiosidad a principios de 1970, cuando me di cuenta de mi propia sensibilidad espiritual. En la universidad aprendí sobre la “Conciencia universal religiosa” de Carl Jung, sobre el “homo religiosus (persona religiosa)” de Mircea Eliade y sobre la noción de Jacques Ellul sobre la “Religión secular”. En un principio, yo buscaba un enfoque que explicara al mismo tiempo la universalidad y la diversidad de la religión. Aparentemente, todos los seres humanos son religiosos y comparten varias cosas en común en las formas y contenido pero, a su vez, también hay muchas particularidades en la expresión religiosa (religiones seculares como el marxismo y religiones implícitas como el consumismo). En otras palabras, yo buscaba una teoría o teología general que pudiera aplicar al mismo tiempo para la uniformidad y para la pluralidad de la religión, la explícita y la implícita.

A principios de los 90’s descubrí la respuesta en los escritos del Apóstol Pablo, particularmente en Romanos 1.¹ Hoy voy a resaltar el argumento de Pablo. Tengan en mente que él no escribió Romanos 1 para responder específicamente la pregunta: ¿cuál es el origen y la esencia de la religión?

Para pasar a la información, primero tenemos que entender su argumento en el capítulo y después concluir las inferencias, directas e indirectas. Primero voy a resaltar el pasaje y luego explicar sus implicancias.²

El estilo retórico de Pablo

Primero, noten a quién le escribe: en el v.18 “seres humanos” y en 2:1 “ser humano”. Él está describiendo al ser humano como lo que es.

Segundo, noten como argumenta Pablo: el uso de conectores que realiza a lo largo del pasaje (en negrita): Pues, de hecho, porque, de modo que, a pesar de, por eso, además, por lo tanto.

Él describe el problema que tiene la humanidad con Dios, en el cual, el evangelio es la respuesta, según el versículo 17, y que luego describe con más detalle en los capítulos 3 al 5 de Romanos.

Tercero, los estudiosos han observado el tono polémico o jurídico de los escritos de Pablo en los capítulos 1 al 3. En adición al hilo de conectores que une el argumento, está el tono litigioso creado por la terminología legal utilizada en casos jurídicos seculares. Primero, *anapologetos*, “sin excusa” en v.20 y 2:1 significa “una defensa sin esperanza frente a la ley” o “el estado de estar sin excusa en un sentido

legal". Segundo, *proaitaiomai*, "ya hecha la acusación", en 3:9 significa "Tener imputaciones sobre la base de presunciones de culpabilidad". Mientras que Pablo mantuvo el sentido litigioso de estos dos términos en Romanos 1:18-3:9, los puso en un contexto religioso, radical - el juicio del pacto universal de Dios con los humanos. Parece, entonces, que el Apóstol está haciendo una acusación detallando su caso ante la corte, o persiguiendo un caso.

El argumento de Pablo

Versículo 18

"Ciertamente, la ira de Dios (viene) revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos, que con su maldad obstruyen la verdad." En los versículos 17 y 18 Pablo declara que hay revelaciones paralelas de Dios mostrándose a la humanidad en el tiempo y el espacio. Una es la declaración de la justificación o paz con Dios a través de Jesucristo por la fe. La otra es la declaración del disgusto de Dios hacia el pecado, especialmente el de obstruir la "verdad" o realidad, el verdadero estado de situación.

(Vamos a investigar el importante significado de la palabra "obstruir", después, la palabra "verdad", en breve).

Versículo 19

"Lo que se puede conocer acerca de Dios"

El argumento empieza así: si se puede mostrar que el conocimiento que las personas tienen de Dios (resultado de haber sido creados a imagen de Dios y a través de la revelación) es sólo probable o posible, pero no real, entonces la humanidad tendría una excusa por su impiedad e injusticia. Podrían declarar ante el juicio de Dios: "no soy culpable porque no te conocía a ti ni a tus leyes. Tu revelación no fue suficiente o eficiente para mí"³. Pablo trabaja para refutar esa defensa o apoléctica.⁴

Para/hacia ellos

Esta frase apunta a un real conocimiento de Dios. Con mayor importancia, el agente, fuente y contenido de tal conocimiento es Dios mismo, a través de su auto revelación. La manifestación es, obviamente, interna. El versículo 32 requiere esta lectura, porque asume un sentido de ley moral.⁵ Por otro lado, las manifestaciones, obviamente, también son externas, porque una parte de la revelación de Dios es en sus obras, ya sea en la naturaleza o en la historia, y "se perciben claramente" (v.20)

Conocer/ha revelado

Este término griego es utilizado en el Nuevo Testamento para mostrar el sentido bíblico de la revelación divina. Se refiere al acto de mostrar lo que estaba escondido y está vinculado con alguna forma de conducta ética o religiosa apropiada como respuesta. Específicamente, aparece este patrón recurrente:

(lo que es) invisible/desconocido
(es hecho) visible/conocido
(resultando como respuesta en) conducta

La revelación, en otras palabras, siempre ocasiona un impacto. Resulta en fe y justicia o en incredulidad e injusticia, en la obstrucción y el cambio de la verdad (idolatría). La revelación es el único modo de conocer o discernir sobre Dios y la realidad, a través de su auto revelación y de la responsabilidad que la humanidad debe tomar hacia Dios. (La obstrucción y el cambio de la verdad, como veremos, es la respuesta inapropiada del humano hacia la revelación.) Esto está hecho más que claro por el agregado de una cláusula que explica todo: “pues Él mismo se lo ha revelado”. Este versículo puede ser ilustrado estructuralmente:

<u>Contenido</u>	<u>Modo</u>
“Lo que se puede conocer de Dios”	“es evidente” (revelación)
<u>Fuente</u>	<u>Ámbito</u>
“Dios lo ha revelado”	“en medio de ellos”

Versículo 20

La palabra “porque” convierte al versículo 20 en una explicación del 19 y una continuación del argumento comenzado en el versículo 18. El versículo 20 explica más precisamente el qué, dónde, cómo y cuándo de la auto revelación de Dios (lo que se puede conocer de Dios) al humano (v.19). El pensamiento de Pablo cambia de abstracto y general a lo específico y puntual:

Verdad
Lo que se puede conocer de Dios
Sus cualidades invisibles
Su eterno poder y su naturaleza divina

“Se perciben claramente”

Pablo está negociando sobre el entendimiento religioso universal de una dimensión invisible de realidad, invisible a la percepción de los sentidos, pero que puede ser conocida sólo por la fe o la intuición. Por ejemplo, “El líder y autor de todas las cosas, invisible excepto al ojo de la razón... Esto es lo que también debemos creer acerca de Dios, quien es el más grande en poder, increíble en su belleza, inmortal, y supremo en excelencia porque, a pesar de que sea invisible hacia toda cosa mortal, Él es visible a través de sus hechos...”⁶. O, la idea de que Dios es reconocido en sus obras y su creación, es enseñada en el Antiguo Testamento. “Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos. Un día comparte al otro la noticia, una noche a la otra se lo hace saber. Sin palabras, sin lenguaje, sin una voz perceptible, por toda la tierra resuena su eco, sus palabras llegan hasta los confines del mundo!”⁷

“De modo que nadie tiene excusa”

La palabra *anapologetos*, “sin excusa”, usada aquí y en el versículo 2:1, transmite un sentido de acusación litigiosa, recriminación, responsabilidad y culpa. Pablo utilizó los términos que estaban en el contexto de Romanos 1:18-3:9 para describir la relación de pacto o legal entre Dios y la humanidad en la cual ella ofrece su *apología*, defensa, ante Dios. El razonamiento del versículo 20 puede ser ilustrado por

sus correspondencias estructurales y gramaticales:

Qué	Sus cualidades invisibles
Qué	Su poder eterno y su naturaleza divina
Cómo	Se perciben claramente
Cuándo	Desde la creación del mundo
Dónde	A través de lo que Él creó
Propósito	De modo que
Resultado	Nadie tiene excusa

Versículo 21

“A pesar de haber conocido a Dios”

Es ya la cuarta vez que Pablo usa el primer verbo del versículo 21, mostrando que el hombre realmente sí conoce a Dios, no potencialmente, sino como una realidad.

¿Qué es a lo que Pablo se refería cuando dijo “habiendo conocido a Dios”? Presuponiendo la distinción entre creador y creación entre Dios y el hombre, Pablo describió el conocimiento de Dios como Dios-como-Él-se-reveló-al-hombre y Dios-en-una-relación-con-el-hombre-a-través-de-un-pacto. Pablo entendió el conocimiento de Dios en un sentido hebreo. Como comentó James D. G. Dunn, “En el pensamiento hebreo, había un fuerte sentido de conocimiento, un reconocimiento motivacional que se expresaba a sí mismo con la adoración y obediencia apropiada.”⁸ Que todas las personas conocen a Dios es un hecho.⁹ Que todos demuestran evidencia en la conducta ética, religiosa y comportamiento social, a favor o en contra de Dios, también es un hecho.

Para Pablo, conocer a Dios según este pasaje, es una comprensión de la verdad y la aplicación de ese conocimiento a la vida. El conocimiento de Dios nunca es sólo teórico y no puede ser separado de la conducta, como demuestra claramente Romanos 1:21-32. El conocimiento de Dios se manifiesta en el corazón a través del reconocimiento o la rebelión, como un sirviente o como un rebelde. Así que, dada la importancia de la revelación y la lógica de los versículos 19-21, no hay ninguna manera en que el hombre *no* conozca a Dios o que el hombre *no* sea un ser moral o religioso. De hecho, la única manera en que los no creyentes no conozcan a Dios es que no demuestren una respuesta apropiada religiosa, ética y social al conocimiento de Dios que *ya* tienen, resultando en vanidad e inutilidad en el pensamiento y la conducta. De esta manera, Pablo enseña en Romanos 1:19-25 que conocer a Dios es una presuposición epistemológica fundamental existencial que resulta en una u otra:

Glorificación y agradecimiento	u	obstrucción o cambio de la verdad
Justificación y fe	o	inutilidad y necedad
Vida (justificación)	o	ira

La pregunta entonces no es si un hombre tiene una relación con Dios o no, si un hombre conoce a Dios o no, sino qué clase de relación y conocimiento ya tiene, si es obediente o desobediente, si reconoció o si obstruyó y cambió la verdad. Esto se clarifica cuando examinamos lo que resta del versículo y su

contexto.

“No como a Dios”

Primero, la frase explicadora, en conjunto con la incapacidad de la gente para glorificar y agradecer a Dios fielmente, claramente indica que el conocimiento de Dios es presupuesto y que los seres humanos determinan autónomamente el resistir al conocimiento de Dios y la violación de esa relación (v.28). Como puso Juan Calvino en su comentario a Romanos, “Dios ha demostrado su existencia por sus obras para que los hombres vean lo que ellos no buscan conocer por sus propios medios, que hay un Dios”.¹⁰

Voy a volver a esta frase y ofrecer comentarios adicionales, pero sugiero ahora indicar el origen y la diversidad de las religiones. Los humanos, creados a la imagen de Dios y sujetos a la revelación, son religiosos y no lo pueden evitar. Esto explica la uniformidad entre la religión y la religiosidad. Pero no adoran a Dios *como Dios*, lo cual explica la pluralidad y diversidad de religiones. En el sentido más amplio, hay tantas religiones como individuos. Todos nosotros obstruimos y cambiamos la verdad acerca de Dios. Cada uno de nosotros es una “fábrica de ídolos”, como dijo Calvino.¹¹

“No glorificaron ni dieron gracias”

En contraste, lo que los humanos deberían haber hecho era glorificar y agradecer a Dios en *sus términos*. Esto hubiera sido la manera apropiada de responder a la revelación de la gloria de Dios, su “naturaleza divina”, que Dios ha hecho conocer a la humanidad. Hubiera constituido un reconocimiento de la limitación y dependencia de la humanidad y la responsabilidad que debe tomar ante su creador. Cuando esta glorificación y agradecimiento realmente ocurren, Dios es adorado por sus propios méritos y sus propias condiciones cuando se va revelando a sí mismo - como Creador, Señor y Juez.

“Sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos”

Esta frase arranca con un “sino que” para resaltar el contraste entre la actitud apropiada para con Dios en glorificación y agradecimiento representado en el versículo anterior. Cuando dice “se extraviaron en inútiles razonamientos”, se refiere a que “sus pensamientos se transformaron en vanidad”. Dada la asociación cercana del término en el contexto inmediato con la idolatría (v.23, 25), su uso en la literatura bíblica y en la Septuaginta, en asociación con la idolatría y el uso del grupo de palabras en otros lados de las escrituras de Pablo, este término está definido por idolatría.

Más aún, el hecho de que “inútiles” esté utilizado en referencia con nuestros procesos intelectuales, nuestros “razonamientos”, tiene varias implicaciones importantes. Significa que los razonamientos de la humanidad están dominados por la vanidad. Están desviados por la incredulidad o, en otras palabras, la negación de reconocer a Dios apropiadamente. Específicamente, en lo que respecta a los pensamientos del hombre acerca de Dios (v.19), sus especulaciones son idolátricas, ya que han obstruido la verdad acerca de Dios (v.18, 19) y cambiado la verdad por mentiras (v.23, 25).

“Y se les oscureció su insensato corazón”

El sujeto de la siguiente oración, “corazón”, muestra el centro motivacional de la existencia del hombre. Es el punto donde uno recibe y responde a la revelación de Dios. Pero el sujeto “corazón” está calificado

por el adjetivo “insensato”, refiriéndose a un “corazón tonto y necio”. El ser humano, en el centro de su ser, en su fundamento motivacional, está pervertido por la insensatez. Los seres humanos, por lo tanto, son incapaces de discernir eficazmente o responder apropiadamente a la revelación de Dios, con el resultado de que “la ignorancia de la verdad se hace habitual en sus pensamientos y manera de vivir”.¹²

Más aún, para resaltar el mensaje desalentador de la frase anterior, Pablo declara que este “corazón insensato” se “oscureció”, significando “haciéndose incapaz de percibir o entender” con los “órganos de la religión y la percepción moral”. En otras palabras, no existe una segura o neutra esfera o facultad, de actividad moral o mental, que no haya sido afectada por la obstrucción y cambio de la verdad (v.18, 25). La humanidad se corrompió en la manera de pensar y la motivación. Como resultado, nadie está libre del engaño (v.28). Nadie está libre de la idolatría (v.25). Y nadie es puro en corazón ni mente sobre Dios.¹³ Así que toda persona conoce a Dios pero, al mismo tiempo, falla en reconocerlo cabalmente como Dios en glorificación y agradecimiento. Pero a la vez, y a causa de la auto-revelación de Dios, ningún ser humano está fuera de la influencia de la revelación de Dios o de la gracia de Dios.

El origen de la religiosidad, explícito e implícito

Revisión general

Según Pablo (y la amplia tradición bíblica) la religión -- explícita, secular e implícita, incluyendo la espiritualidad – asume que Dios se revela a sí mismo de alguna manera. Los seres humanos son imágenes, *eikons*, de Dios y parecidos a Él y, por consecuencia de la revelación, existen en una relación directa con Dios. La naturaleza de esta relación implica que Dios, de manera objetiva (hechos y palabra) y subjetivamente (en el corazón y la conciencia), se revela a sí mismo.

El hombre es *homo sapiens* (un pensador, auto consiente), *homo faber* (un creador, constructor y organizador), pero primeramente es *homo adorans* (alguien que adora, alaba y busca un punto de referencia trascendente en su vida). El hombre es *homo religiosus*.¹⁴ Así que “no hay, verdaderamente, “gente no religiosa o no creyente”. El corazón humano, dado su diseño, aborrece el vacío, del mismo modo que la naturaleza. Su vacío tiene que ser llenado. Sus deseos, satisfechos. Sus preguntas, respondidas. Sus inquietudes, calmadas.”¹⁵ Estamos en una constante búsqueda de paz, verdad, alegría, completitud, orientación y significado.¹⁶

Obstrucción y cambio de la verdad

Como hemos visto, un factor clave del diagnóstico de Pablo sobre el dilema espiritual del ser humano, recae en el fracaso de reconocer a Dios bajo sus propias condiciones o términos. Nosotros preferimos analizar lo sagrado “no como a Dios” (v.21). Dos términos describen el proceso de dos fases de la adoración desviada o los afectos mal direccionados: “obstruir” (v.18) y “cambiar” (v.25).

En el Nuevo Testamento, el uso predominante de la palabra “obstruir” significa “retener”. La palabra obstruir tiene una connotación fuertemente negativa: “retener ilegalmente”, “retener en prisión”, y “evitar restringiendo o impidiendo”. Los comentaristas asignan el significado de la palabra como “enterrarla fuera de la vista”, “removerlo de la memoria” y “esconder la verdad de nosotros mismos”. Obstruir la verdad significa, entonces, que la gente lucha contra la revelación de Dios, evita su influencia,

niega su poder, y reinterpreta su mensaje. Uno de mis estudiantes en Praga me dijo francamente una vez: "Tu me has enseñado una cosa de mí mismo que yo no sabía. Yo pensaba que tenía una mente abierta pero, en realidad, no es así. Yo actúo muy negativamente cuando se trata de la religión. Yo no estoy solamente rehusando a creer, sino también a dejarme convencer".¹⁷

La segunda palabra, "cambiar", significa reemplazar una cosa por otra, sustituir. Los comentaristas han marcado dos referencias de esto en dos pasajes en el Antiguo Testamento: "En Horeb hicieron un becerro; se postraron ante un ídolo de fundición. Cambiaron al que era su motivo de orgullo por la imagen de un toro que come hierba. Se olvidaron del Dios que los salvó..."¹⁸ y "¿Hay alguna nación que haya cambiado de dioses, a pesar de que no son dioses? ¡Pues mi pueblo ha cambiado al que es su gloria, por lo que no sirve para nada!... Me han abandonado a mí, fuente de agua viva, y han cavado sus propias cisternas, cisternas rotas que no retienen agua."¹⁹

Otro estudiante de Praga escribió:

Yo soy la prueba viviente de que las personas pueden vivir, sobrevivir, y ser felices sin Dios... Usualmente vivimos nuestras vidas como queremos y rara vez escuchamos o nos regimos por las reglas de otros. Los creyentes buscan en Dios el amor, entendimiento y alguna especie de escape de sus problemas presentes. Los amigos, la música y los deportes son totalmente necesarios en mi vida y, para mí, sirven como esa especie de sustitución.

Otro estudiante escribió:

Carl Marx era prácticamente mi padrino. Él no me dejó leer todos estos peligrosos libros [occidentales]. Yo sólo podía ver en la televisión buenas historietas para niños, no como hoy que los niños miran toda la basura norteamericana (muertes, peleas, sexo)... No teníamos que tener miedo del SIDA y la droga. Sabíamos cuál era el ídolo y cuál era el ideal. Nos sentíamos felices... ¿Dónde podría buscar ahora un ideal? Definitivamente, no en Occidente, tampoco en Oriente. Tal vez lo busque en las estrellas.

Resumen y conclusión

Primero, los humanos son creados a la imagen de Dios y están sujetos a su revelación. Somos religiosos y no podemos evitarlo. Somos *homo adorans*, el que adora y busca un punto de referencia trascendental. Esto, entonces, explica la uniformidad de la religión o la religiosidad.

Segundo, para Pablo, y yo diría que también para la Biblia entera, el origen de la religión y la religiosidad tiene su raíz en la tensión entre la auto revelación de Dios y el fracaso de la humanidad para reconocer a Dios, como "Dios". La pregunta de la religión, entonces, es teocéntrica, no homocéntrica. No puede ser reducida a la psicología o sociología, o la biología. Es, fundamentalmente, un tema teológico. Acabar con la obstrucción y cambio de la verdad no es mera opción, sino una necesidad espiritual.

Tercero, los hombres no adoran a Dios como a Dios, lo cual explica la pluralidad y diversidad de las religiones. Como mencioné previamente, en el sentido más amplio, hay tantas religiones como individuos. Cada uno de nosotros obstruye y cambia la verdad. No es un tema "allí afuera", sino que se origina en cada corazón individual.

Cuarto, las religiones (explícitas, seculares, e implícitas) son, tristemente, “cisternas rotas”, en referencia a su utilidad y la evaluación que Dios hace de ellas. No pueden contener lo que ponemos en ellas. Se rompen. Tienen pérdidas. Necesitan ser reparadas y evolucionar constantemente. Los ídolos, en palabras de Pablo, son inútiles y frustrantes.

Quinto, los ídolos muchas veces son adictivos, engañosos y dañinos. Trágicamente, muchas veces, pasamos nuestras vidas yendo de un ídolo a otro, o nos volvemos adictos a uno y se torna muy difícil dejarlo. En este tema Jacques Ellul comentó:

Significa estar frente a ellos y tomarlos como nuestro “Príncipe Azul” – dioses del deporte, de la velocidad, del consumo, del provecho, del dinero, de la eficiencia, del conocimiento, del delirio, del sexo, de la mala conducta, de la revolución, del aprendizaje agnóstico, de la política, de las ideologías, del psicoanálisis, del status, de la raza, dioses del mundo que quieren provocar holocaustos inéditos... detrás del velo, ocultos y dioses secretos, que sitian y seducen más efectivamente porque no se declaran abiertamente como dioses.²⁰

Finalmente, los ídolos son espiritualmente destructivos. En palabras del Salmo 115:1-8:

La gloria, Señor, no es para nosotros; no es para nosotros sino para tu nombre, por causa de tu amor y tu verdad. ¿Por qué tienen que decirnos las naciones: «Dónde está su Dios?» Nuestro Dios está en los cielos y puede hacer lo que le parezca. Pero sus ídolos son de oro y plata, producto de manos humanas. Tienen boca, pero no pueden hablar; ojos, pero no pueden ver; tienen oídos, pero no pueden oír; nariz, pero no pueden oler; tienen manos, pero no pueden palpar; pies, pero no pueden andar; ¡ni un solo sonido emite su garganta! Semejantes a ellos son sus hacedores, y todos los que confían en ellos.

Romanos 1:14-2:1 y 3:9-12
(Nueva Versión Internacional)

¹⁴ Estoy en deuda con todos, sean cultos o incultos, instruidos o ignorantes. ¹⁵ De allí mi gran anhelo de predicarles el evangelio también a ustedes que están en Roma.

¹⁶ A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles. ¹⁷ De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: «El justo vivirá por la fe.»

¹⁸ Ciertamente, la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos que, con su maldad, obstruyen la verdad. ¹⁹ Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. ²⁰ Porque desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa. ²¹ A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. ²² Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios ²³ y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles.

²⁴ Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros. ²⁵ Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.

²⁸ Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer. ²⁹ Se han llenado de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos de envidia, homicidios, disensiones, engaño y malicia. Son chismosos, ³⁰ calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes; se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres; ³¹ son insensatos, desleales, insensibles, despiadados. ³² Saben bien que, según el justo decreto de Dios, quienes practican tales cosas merecen la muerte; sin embargo, no sólo siguen practicándolas sino que incluso aprueban a quienes las practican.

2:1 Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas.

3:9 ¿A qué conclusión llegamos? ¿Acaso los judíos somos mejores? ¡De ninguna manera! Ya hemos demostrado que tanto los judíos como los gentiles están bajo el pecado. ¹⁰ Así está escrito:

«No hay un solo justo, ni siquiera uno; ¹¹ no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. ¹² Todos se han descarriado, a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo!»

¹ El pasaje se incluye luego de las notas.

² Ten presente que Pablo daba por asumido y construía sobre el entendimiento de la religiosidad desarrollada en el Antiguo Testamento, el Judaísmo del Segundo Templo, y Jesús.

³ Una apologética moderna podría ser: "Este es un universo cerrado, ¿cómo podría saber que existes? Por lo tanto, rechazo todas las religiones." Una apologética pos-moderna podría ser: "Este es un universo abierto. Hay interminables interpretaciones posibles de la realidad. ¿Cómo puedo decidir? Así que, he mezclado y juntado lo que me parecía bien."

⁴ Pablo no reclama que este conocimiento es exhaustivo, pero que lo que se conoce es suficiente para demostrar nuestra culpabilidad y rechazo a reconocer la revelación provista.

⁵ "Saben bien que, según el justo decreto de Dios, quienes practican tales cosas merecen la muerte; sin embargo, no sólo siguen practicándolas sino que incluso aprueban a quienes las practican." (Romanos 1:32)

⁶ Pseudo-Aristotle, de Mundo, (399a-b), citado en E. Kasemann (1980) Comentario de Romanos, Grand Rapids, IL: Eerdmans, p. 39.

⁷ Salmos 19:1-4a.

⁸ (1988) Romanos 1-8, Waco, TX: Word, p. 59.

⁹ Desde la perspectiva bíblica, el agnosticismo y ateísmo son instancias particularmente fuertes de la obstrucción de la verdad (o el estado real de la situación), una especie de "Amnesia de Dios", lo que la Biblia llama "olvidar". Para una discusión reciente acerca del ateísmo, ver T. Keller (2008) *The Reason for God: belief in an age of skepticism*, New York: Dutton, pp. 115-123.

¹⁰ (1980) Comentario a la Epístola de Pablo el Apóstol a los Romanos, Grand Rapids, MI: Eerdmans, p. 32.

¹¹ (1960) *Institutes of Christian Religion*, 1, 11, 8, Philadelphia: The Westminster Press.

¹² Stowers, S. K. (1994) Una Re-lectura de Romanos, New Haven: Yale University Press, p. 108.

¹³ "Así está escrito: «No hay un solo justo, ni siquiera uno; no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. Todos se han descarriado, a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo!»." (Romanos 3:10-12)

¹⁴ 'Dios... puso en la mente humana el sentido del tiempo.' (Eclesiastés 3:11). 'Porque Tú nos has hecho para Tí mismo, y nuestros corazones están turbados hasta que encuentran descanso en Tí.' Augustín (1961) *Confessions*, 1, 1, 1, New York: Penguin Books.

¹⁵ Naugle, D. K. (2002) Visión global: la historia de un concepto, Grand Rapids, MI: Eerdmans, p. 275.

¹⁶ 'Le guste o no le guste, el hombre, como criatura libre, debe encauzar su vida de acuerdo a un fin elegido, debe centrar su vida en alguna lealtad final elegida y debe comprometer su seguridad a un poder confiable. El hombre es, esencialmente, y no de manera accidental, religioso, porque su estructura básica es dependiente y libre a la vez e, inevitablemente, su vida echa raíces en algo.' L. Gilkey (1959) *Hacedor del Cielo y la Tierra: un estudio de la doctrina Cristiana de la creación*, Serie de la Fe Cristiana, Garden City, NY: Doubleday, p. 193, citado en Naugle, p. 275.

¹⁷ De la misma manera, Keller en *La razón para Dios* cita a un ateo y filósofo Thomas Nagel (p. 119): 'Estoy hablando del... miedo a la religión misma. Hablo desde la experiencia, estando yo mismo fuertemente sujeto a este miedo: quiero que el ateísmo sea cierto... jespero que Dios no exista! No quiero que haya un Dios: no quiero que el universo sea así.'

¹⁸ Salmos 106:20-21.

¹⁹ Jeremias 2:11 13.

²⁰ (1975) *Los Nuevos Demonios*, Nueva York: The Seabury Press, pp. 225, 227.